

# Palabra de hombre

por Miguel Guardia

Dentro de la colección Poemas y ensayos, que ahora dirige Juan García Ponce para la Dirección General de Publicaciones, que a su vez dirige Beatriz de la Fuente, de la Universidad Nacional Autónoma de México, Jesús Arellano acaba de publicar *Palabra de hombre*, la segunda edición de una antología editada originalmente en 1966. En este volumen de escasas cien páginas Arellano recoge poemas de cuatro libros suyos: *Paso a la voz*, *Limpia la madrugada*, *Camino libre* y *Nuevo día*, esto es, poemas que fueron escritos a lo largo de diez años de trabajo poético (1956-1966).

Es curioso que Arellano haya querido reimprimir precisamente una antología y no los libros originales completos, por una parte, imagino que esto último hubiera sido más costoso; por otra, los artistas de todos los géneros suelen guardar preferencia por alguna obra, ya un cuadro, ya una colección de poemas, ya una obra de teatro, etc. Y por último –creo que esta es la razón más válida – Arellano debió preferir esta *Palabra de hombre* porque ofrece un panorama bastante completo sobre su poesía.

Enrique González Rojo, también poeta, escribió cuando la primera edición de este libro varias inteligentes cosas, a las que poco en verdad hay que añadir: “Se pueden poner reparos, objeciones –en toda obra podemos hallar fallas- pero lo más importante es la demostración de una vocación incontenible, de una continuidad progresiva. Es la prueba de que la paciencia, el trabajo, la perseverancia en –contra de quienes piensan que todo es inspiración y privilegio de jilgueros- son auxiliar indudable del poeta. Jesús Arellano se ha hecho a golpes de martillo. Yo diría que es un de los pocos autores que saben leer a sus compañeros de letras... Y diría

algo más, me parece que es un de los poetas que más han aprendido de la crítica –a veces muy severa, y no pocas veces injusta- que se ha hecho a su producción lírica.”

Enrique González Rojo parece preferir de *Palabra de hombre* los ocho sonetos de *Paso a la voz*, porque los encuentra realmente personales. Yo iría más lejos que EGR: creo que toda la obra de Arellano es absolutamente personal con su eterno inventar palabras, con sus eternos cambios morfológicos que no sólo dan matices a los vocablos, sino que a veces cambian definitivamente de significado, siendo, básicamente, los mismos: “cuando te me despencas de las manos...” o “porque soy hombrelengua...” podrían ser un par de ejemplos de lo anterior. Lo interesante es que todo esto lo hace con perfecto conocimiento de sus clásicos y un notable arraigo en la poesía prehispánica... Y lo más interesante todavía es que con tan raros giros idiomáticos Arellano consigue hacer poesía.

Hay una parte de la personalidad de Jesús Arellano que quisiera yo mencionar, porque no se da muy seguido en otras personas: su generosidad fundamental para sus colegas. Ha fundado, dirigido y sostenido, quien sabe cómo, *Fuensanta*, de 1948; *Litterae*, de 1952; *Poesía y Letras*, de 1953, *Letras de ayer y de hoy*, de 1965, y *El ojo literato*, de 1976, revistas todas que han estado abiertas a todas inquietudes y a todas las corrientes. Hizo también dos honestas, es decir, imparciales, antologías de poesía mexicana moderna donde mucha gente se dio a conocer en definitiva. Tal vez esta manera de ser de Arellano, al ver de muchos, no tenga que ver con la poesía estrictamente. Pero la verdad yo creo que sí.

“El día” 23 de septiembre de 1977.